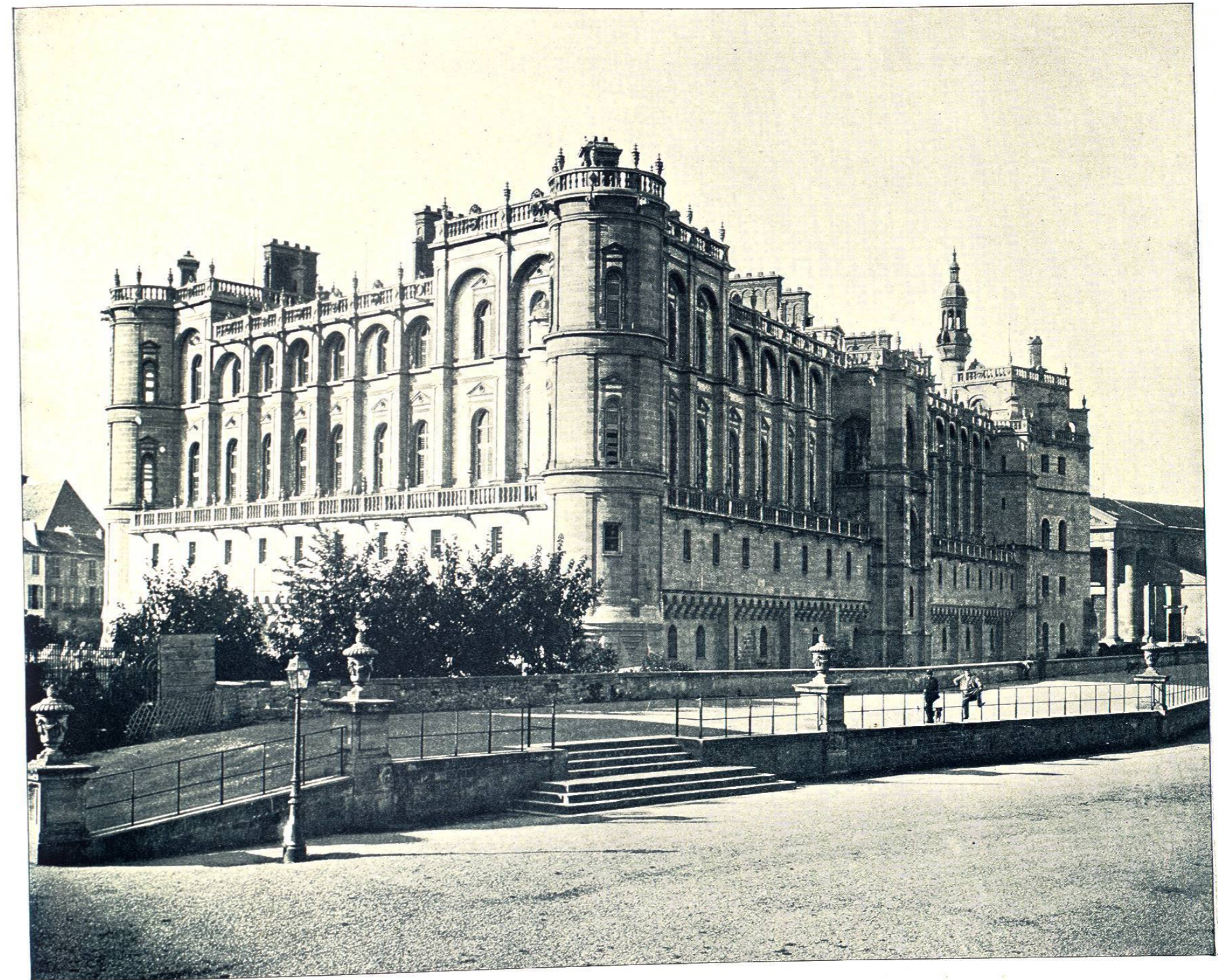


## CASTILLO DE SAINT GERMAIN-EN-LAYE.



FORTALEZA imponente, que aquí reproducimos, es restauración del antiguo pabellon de Enrique IV.; domina el Sena y era, en la edad media, fortificación de los reyes franceses: sólo queda de ella la capilla construida por Luis el Piadoso. Fué destruido el castillo durante las guerras con Inglaterra: lo restauró Carlos V., y Francisco I. hizo varias adiciones, dejandolo tal como se vé hoy día. Aquí se celebraron las bodas de Francisco I. con Claudia, hija de Luis XII. Enrique II. construyó el castillo adyacente, que continuó siendo morada real hasta que Luis XIV.,—nacido en ella el año 1638, trasladó la corte á Versailles. Jaime II., durante su destierro, ocupó el palacio por espacio de doce años hasta su muerte, en 1701: el cuerpo de este monarca fué sepultado en la iglesia. Napoleon I. estableció en el antiguo castillo un colegio para oficiales de caballería, y más tarde se usó como prisión militar: hoy día se halla bien conservado, habiendo sido restaurado segun los planos propuestos por el arquitecto de Francisco I.

(518)

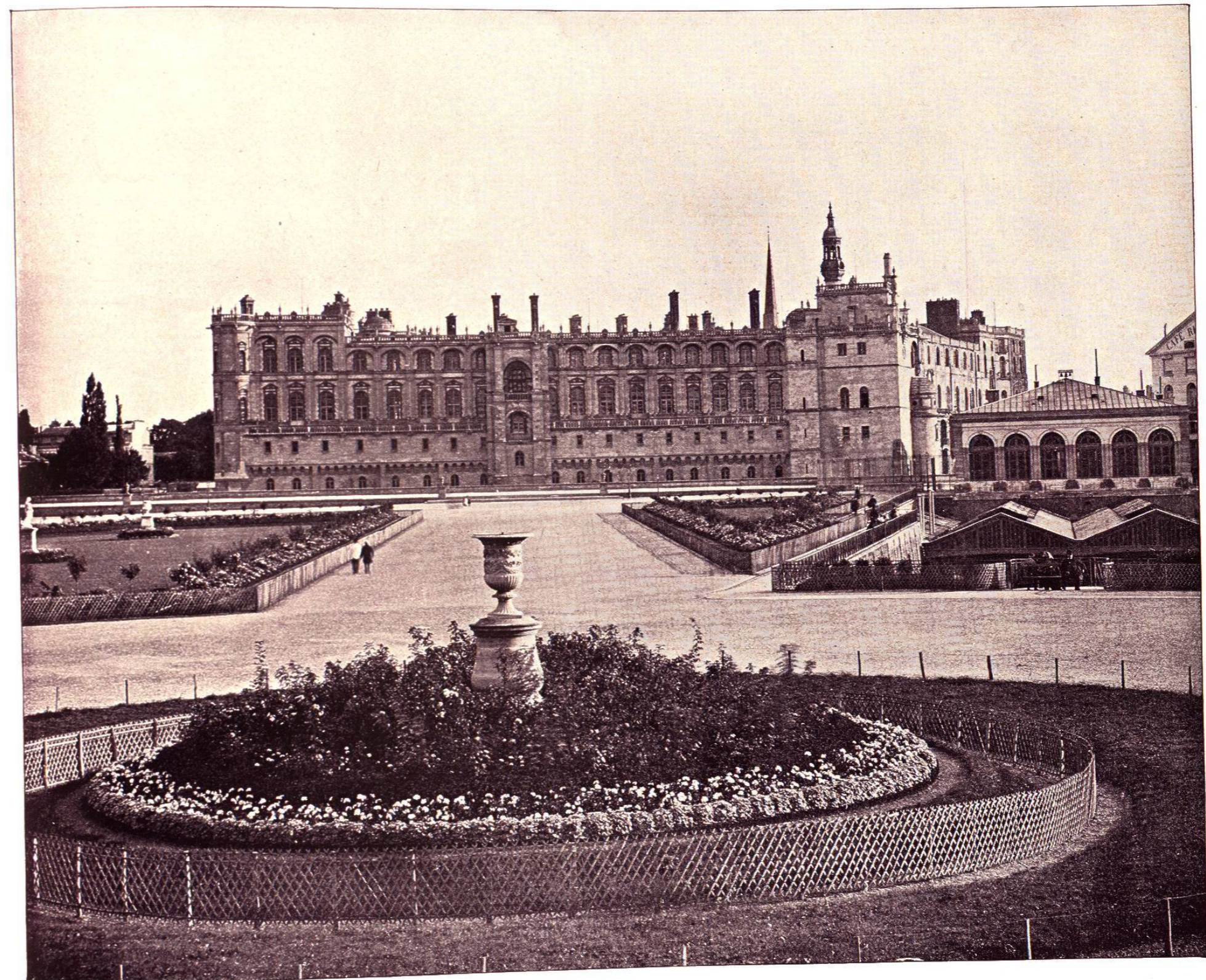


## FACHADA NORTE DEL CASTILLO DE SAINT GERMAIN.

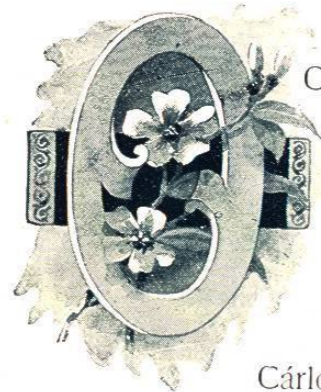


AMOS aquí pintoresca vista del jardín y fachada norte, que da excelente idea del tamaño del edificio y de los bellos jardines que lo rodean. El castillo sirve ahora para museo de antigüedades nacionales, que comprende crecida colección de objetos desde la época primitiva al período de los Carlovingios, año 750 de la era cristiana. Hay muchas cosas de interés, tales como máquinas de guerra usadas por los romanos, mijeros gálicos, piedras sepulcrales, esculturas curiosas de la guerra y mitología, huesos fósiles, herramientas del hombre primitivo, vaciados de animales extintos, herramientas del período del pedernal, caracteres incomprensibles hallados en túmulos, objetos que pertenecieron á los moradores lacustres, carros de guerra, joyas antiguas, y una extensa colección de vidriería, alfarería, bronces, etc. El museo está abierto al público los domingos, mártes y juéves.

(520)



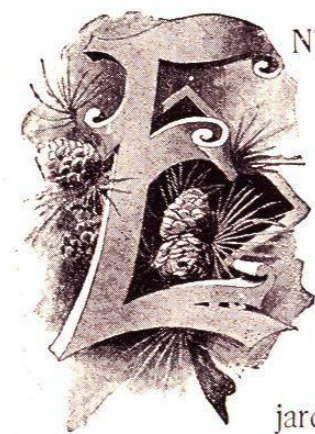
## VISTA GENERAL DE MONTE CARLO.



CUPA UN promontorio á una milla de Monaco, aunque las dos ciudades se hallan unidas por calles no interrumpidas, y verdaderamente no hay línea de separación. La Condamina, Monaco y Monte Carlo son propiedad del príncipe del mismo nombre, Alberto I., quien al ceder ciertos derechos obtuvo permiso de establecer una casa de juego hasta 1919. Habiendo conseguido este privilegio Cárlos III., padre del actual príncipe, firmó un contrato con Mr. Blanc, cuyo garito en Hamburgo había sido cerrado por el gobierno, por el cual cedía el privilegio á Mr. Blanc, quien fundó el presente casino. No se permite á los habitantes de Monaco el juego, y se hallan libre de impuestos, para que no se opongan á que subsista el casino; pero no reportan ventaja alguna de esta exención directa, pues el precio elevado que pagan por las tierras y edificios que poseen ó alquilan resulta impuesto indirecto.



## AZOTEA DEL CASINO, MONACO.



ENTRE las atracciones de Monaco, hay las magníficas terrazas construidas á espaldas del casino, que dán vista al mar, y se hallan adornadas con profusión de plantas semi-tropicales, hermosas balaustradas, arriates, fuentes, y artístico pabellón en cuyos asientos pueden gozarse del magnífico escenario que se despliega ante los ojos y ver pasar las embarcaciones. A mano derecha, al borde de la azotea, hay escaleras que conducen al juego de pelota, sostenido sobre arcos como los jardines suspendidos de Babilonia. Nuestra fotografía da una vista excelente de la terraza principal, que constituye el paseo más frecuentado

(524)

